

cursos, y apela á rebajar las buenas cualidades de todo género que posean sus competidoras.

Las beatas, que suelen ser más falsas que malas de espíritu, después de estar rezando en la iglesia, salen, y desde la puerta comienzan a murmurar muy bonitamente de todo el mundo, incluso el mismo cura y hasta el sacristán, creyendo que con rezar mucho todo está compuesto; así como ciertas mugeres independientes que presumen ser buenas y cristianas á pesar de su vida licenciosa, porque tienen en su habitación la imagen de una virgen ó de un santo, porque van a misa antes que cumplir con las citas amorosas, recordando esto la conducta de aquellos ladrones de la casa de Monipodio en Sevilla, de que habla Cervantes en una de sus novelas, y los cuales de lo que robaban iban echando una limosna en un cepillo en adoración de Nuestra Señora, diciendo al mismo tiempo que "cada uno puede servir á Dios y ganar su vida honradamente."

P. D. El que aprende á tocar algún instrumento y no adelanta nada porque es un zopenco, echa la culpa al maestro, de quien dice que no sabe enseñar legalmente; acontece respecto del baile, del canto, de la escritura, etc., etc.

El que tiene dependientes ó subordinados se persuade ó pretende persuadir á los demás que aquellos no saben su obligación y que le comprometen, y ellos dicen de su jefe que no sabe mandar.

Un literato difícilmente encuentra exentas de grandes defectos las composiciones de otros. Aquí tiene aplicación aquél refrán: "Quién es tu enemigo? el de tu oficio." No solo sucede así entre las personas, sino también entre las corporaciones de todas clases, entre las familias, entre los pueblos y entre las naciones. Cada siglo se jacta de ser más instruido y civilizado que cuantos le han precedido; de un modo ó de otro están conceder la preferencia. Los griegos llamaban bárbaros á los extranjeros; para ellos eran sinónimos estos términos y tenían la arrogancia de creerse descendientes de los dioses, y dotados de un instinto de talento y de un gusto superiores á todas las naciones que habían figurado anteriormente en la historia. Los romanos no poseían menos orgullo y altivez; su genio está pintado en este lema: *Tu regere imperio populos, romane momento.* Los invasores de la Europa meridional en el siglo V no se concepcionaban inferiores á ninguna otra nación, á lo menos en las armas y en la guerra. Atila decía de sí mismo "que era el azote de Dios en la tierra." El siglo XIX se declara á sí mismo civilizado por autonomía, y blusona de ser más célebre que sus predecesores. El XVIII se proclamó ilustrado, innovador por excelencia y por sistema, despreciando las tradiciones y la historia. De suerte que cada siglo va diciendo mal de los que pasan, recordando así aquél suceso de un pleiteante que perdió el litigio, y de vuelta, al ser interrogado acerca del resultado de sus pretensiones, por un amigo suyo, contestó: "Yo el pejete lo perdí, pero he llenado de impropios á los señores de la sala." — Cómo es posible replicó el otro.— Sin duda, ninguna, solo que les habe desde lejos, á una legua de distancia."

Cuánto se reirán de nosotros los siglos posteriores a pesar de nuestra decadente civilización! ¡Cuán lástima temblar de nuestra ignorancia en materias de gobierno, de nuestra esterilidad en la resolución de los grandes problemas de la economía política y de la administración, de tanto nombre vacío de sentido, de tanta institución contradictoria, absurda y ridícula, de tanto superficialidad, tanto engaño, tanto miserio!

Los viejos murmuran de los niños y los niños de los viejos; aquellos exclaman: "En nuestra época la juventud era mas morigerada, las costumbres eran mas puras, el respeto á la virtud y á la ancianidad era mas elevado; las diversiones mas inocentes, los delitos mas raros; en fin, todo era inocencia y candor." Despues todo ha ido variando y degenerándose paulatinamente. Los jóvenes defienden enteramente lo contrario. Unos y otros ven la sociedad por diferente prisma y en circunstancias diversas. El resultado es que segun Rousseau, "el viejo es un hombre niño;" y por consiguiente, entre ser niño de un modo ó de otro, siendo en el intermedio tonto, majadero, sandio ó qualquiera otra cosa por el estilo, allá se va nuestra existencia.

Lo cierto es que en todos los períodos de la historia y en todos los países del mundo siempre ha sido mayor el número de los pícaros y de los necios, cuya segunda parte se prueba con un texto de la Sagrada Escritura, y respecto á la existencia de la primera, esto es, de tantos pícaros y tantos tunantes que disfrutan además de una fortuna, es forzoso confesar que es uno de los argumentos mas fuertes de la verdad y eternidad de la vida ultramundana. En todos tiempos ha habido mas ó menos ladrones, estafadores, robadores de doncellas, etc., etc. La Mitología, que tiene su filosofía y sus aplicaciones, nos demuestra lo mismo por medio de sus mitos y símbolos. Los titanes quisieron subirse á las barbas al padre Júpiter, con la intención de republicanos en rebelión, queriendo lanzar del trono al presidente del Olimpo. Júpiter andaba hecho un D. Juan Tenorio corriendo tras de las diosas y de las ninas; ájate pijo, allá te atrapo; ora

se convierte en Júpiter de bronce, tira su transforma en toro, ideando constantemente mil travesuras, como un estudiante tronera ó cadete que acaba de salir del colegio. Pues qué diremos de Caco, de Bacu y de otros mochitos de la propia luna? El origen de las naciones y repúblicas mas célebres de la tierra, se explica por crímenes y atentados de todo género. Los primeros pobladores de la Grecia fueron quos aventureros, los de Roma, unos bandidos, la escoria de cada casa de otros Estados. Interminables fueran estos ejemplos y esta reseña, si tratase de insistir sobre esto; pero para nuestro asunto basta una muestra, á guisa de retozazos de paño, en el mostrador de un comerciante.

El que da á la prensa una obra, supone que es la mejor de cuantas se han escrito sobre la materia, y suelo estampar en el prólogo una frase, como la que sigue u otra equivalente. Esta publicación lleva notables ventajas a todas las anteriores que tratan del mismo asunto. Verdad es que en la de F. se encuentran datos muy curiosos, pero su estilo es deslumbrado y bafo; que en la de M. tiene un lenguaje florido y seductor, mas carece de profundidad e interés; la de P. no omite ninguno de las importantes cuestiones que componen el fondo del asunto, si bien adolece del defecto de alguna oscuridad en los pensamientos y de digresiones inoportunas. El trabajo que ahora se ofrece al público reúne todas las cualidades apetecibles, y su autor se ha propuesto hacer un conjunto de todo lo mejor que se ha impreso sobre el particular, etc., etc.

A proporcion que los pueblos son de menos vecindario, la murmuración y la maledicencia van aumentando, por que existen mas motivos para que aquellas campen en su elemento. En esas villas y lugares en que todos los habitantes se conocen desde sus cuartos nacimientos, en que cada uno sabe perfectamente lo que comen los demás, si trabajan, si jardinan, si goisan o cocido, á qué hora y de dónde les viene para manjurar, en que cada vecino sin salir de su casa puede poner de manifiesto cual en un vasto panorama, todas las escenas, circunstancias y situaciones de las restantes familias de la población, á guisa de diablo cojuelo, pero sin andar por encima de los tejados; donde la botica es el núcleo de los chismes y habillas, se convierte por las noches en una vela de sastres en que todos á igual mejor esgrimen la tijera y cortan de lo lindo; donde los paseos, las visitas, las tertulias presentan una monotonía insufrible, interpolada con alguna que otra naceidad ó bañajista; donde hay falta de grandes y variadas diversiones, de concurso de personas de diferentes clases y condiciones, de cierto grado de cultura, de civilidad y de ilustración, se vive bajo un horizonte limitado y mezquino, como no ha de ejercer la murmuración un poderoso influjo? Allí todo se desfigura y desnaturaliza; el hombre virtuoso pasa por un hipócrita, el estudiado y aplicado adquiere el predicamiento de insocial y extravagante; á la mujer bien educada y amable la llaman encueta, á la uraña y grosera, recatada; al que se enriquece por su conducta y ahorros, pícaro y ladron; al que dilapidó su hacienda, humano y generoso, y así con todo lo demás.

De esta pasión de decir mal del prójimo no se han visto exentos aun los hombres mas ilustres. Voltaire decía que en España solo había un libro bueno, el Quijote, el cual se burla de los demás. Montesquieu dijo que las leyes de los visigodos eran absurdas, ridículas, hinchadas en el estilo y vacías en el fondo. Dumas viene a España y describe nuestras costumbres desnaturalizándolas y forjándolas también á su albedrío; achaque comun á todos sus compatriotas.

No siendo posible hallar remedio para este vicio, mejor será dejar al mundo como está.—ANTOLIN ESPERON.

RELACION de las multas que han impuesto varios Alcaldes Correidores y Alcaldes ordinarios en el mes de Julio proximo pasado por las causas que á continuacion se expresan.

Ps. Rs.

Capital.

Lorenzo Arquin, por una mula suelta.....	2 0
D. Alejo Pérez, por infracción al art. 35 del Banco de policía.....	6 0
Miguel Giner, por un caballo suelto.....	2 0
Antonio Lloveras, por una vaca idem.....	2 0
Tomás Pruneda, por tirar triqueteras en la calle.....	2 0
Miguel Oras, por dos bestias sueltas.....	4 0
Fernando Almenar, por idem idem.....	4 0
Juan Ramos, Andres Avelino, Martín Irene y Pedro Ribera, por vender leche aguada, fueron multados, ed dos pesos cada uno.....	8 0
D. José Noriega, por un caballo suelto.....	2 0
	32 0
Guanajama, por escándalos dados en el pueblo, fue multado en.....	4 0
Domingo de Belén, por escándalos dados en el pueblo, fue multado en.....	4 0
Francisco, esclavo de Vives, por una yegua suelta.....	0 0
Valentin, id. de id., por idem idem.....	0 0
Francisco Calixto, por idem idem.....	0 0
D. José M. Sustache, por un buey idem.....	1 0

Joaquín Colomer, por un caballo idem.....	0 0
Juan Rodríguez, por idem idem.....	0 0
José Cruet, por idem idem.....	0 0
Basilio, esclavo de Vives, por una yegua idem.....	0 0
D. Simón Morel, por un buey idem.....	0 0
Juan Rodríguez, por un caballo idem.....	0 0
José María Rodríguez, por tres yeguas idem.....	0 0
Aguustín Vilaret, por idem idem.....	0 0
Matelino Vazquez, por una yegua idem.....	0 0
Antonio Alberus, por un caballo idem.....	0 0
D. Wenceslao Vilas, por un buey idem.....	0 0
Miguel Guilezo, por un caballo idem.....	0 0
D. Juan Vilas, por un buey idem.....	1 00
D. Placido Llorente, por dos idem idem.....	2 00
D. José Sabader, por uno idem idem.....	1 00
Francisco Rodriguez, por dos idem idem.....	2 00
Manuel de Jesus, Eldefonso Ribera, carnicero, por falta de peso en la carne que despachaban.....	0 0
D. Matelino Sustache, por un buey suelto.....	4 00
	33 0
	Yabaoa,
Sathurnino Andina, por no haber cumplido á las repudias citaciones de esta Alcaldía, se le impuso la multa de dos pesos, y noiendo con que satisfacerlos sufrió la prisión equivalente.	0 0
Marcos Feliciano, por moroso al cumplimiento de las órdenes de la Autoridad, sufrió dos días de carcel.	0 0
D. German Contreras, por una bestia suelta.....	1 0
D. Francisco Contreras, por un buey idem.....	1 0
D. Dímas Brinques, por una vaca idem.....	1 0
Isidora Diaz, por tres reses idem.....	3 0
D. José Manuel Carrasquillo, porque habiendo sido prevenido por su comisario del barrio para que cumpliese una orden de esta Alcaldía, y no lo hizo.....	2 0
D. Pablo Marin, por una res suelta.....	1 0
Sotero Lebán, por una bestia idem.....	1 0
Máximo Figueroa, por dos vacas idem.....	2 0
Buenaventura Rodriguez, por una res idem.....	0 0
Teresa Delgado, por una bestia idem.....	1 0
Atíano Vazquez, por idem idem.....	1 0
José Cármel Villafane, por idem idem.....	1 0
D. José R. Contreras, por idem idem.....	1 0
Elias Lehra, por tener suelta en poblado una perra que mordiera á una niña nombrada Francisca Gareja, fué multado en.....	4 0
	21 0
	Canal,
Berito Hernandez, por desobedecer una orden de la Alcaldía.....	2 0
D. Mateo Latorre, por dos reses preñadas que mató.....	8 0
Francisco Mendoza, por andar á caballo por la rampa de la plaza.....	1 0
Antonio Romero, por infraccion al art. 15º del Bando, fué condenado en juzgo verbal á la multa de cuatro pesos, que pagó en prisión.	0 0
D. Juan Saucedo, por una bestia suelta.....	1 0
Laureano Martinez, por consentir en su casa un joven que se fugó de la de su madre, se le impuso la multa de cuatro pesos, que pagó en prisión.	0 0
José Martinez y Manuel Arroyo, por faltos á la revista de jornaleros, fueron multados en cuatro reales cada uno.....	1 0
D. Jose Alcalde (vecino de Hatillo), por falta de respeto a la Autoridad, cuatro pesos, que pagó en prisión.	0 0
Ramon Gonzalez, por una bestia suelta.....	1 0
Francisco Ramos, por expresarse con poco respeto en el Tribunal.....	4 0
Juan Velasquez, por no obedecer una orden de la Alcaldía, se le impuso la multa de un peso, que pagó en prisión.	0 0
Nector Cruz, por insultos a Francisco Mendoza, se le impuso la multa de dos pesos, que pagó en prisión.	0 0
Francisco Mendoza, por idem á Nector Cruz.	2 0
Manuel Jesus Cruz, por faltas con el mayor demodo en la hacienda que trabajara, se le impuso la multa de cuatro pesos, que pagó en prisión.	0 0
Tomas Rosario, por insultos á José Ortiz, un peso que pagó en prisión.	0 0
El carnicero Francisco Mendoza, por desaseo en la carnicería.....	2 0
D. Nicolas Medina, por consentir en su pasesion un individuo sin los requisitos prevenidos, se le impuso la multa de cuatro pesos, que pagó en prisión.	0 0
D. Félix Domenech, por no obedecer una orden de la Alcaldía, se le impuso la multa de cuatro pesos, que pagó en prisión.	0 0
D. Domingo Medina, por una bestia suelta.....	1 0
Antonio Aviles, por idem idem.....	1 0
Gregorio Ribera 1º, por idem idem.....	1 0
D. Miguel del Rio, por idem idem.....	1 0
Andrea Camacho, jornalero, por reincidencia por tercera vez en faltar á la revista de su clase, fué multado en.....	2 0
	28 0
	Vega-baja,
José María Vega, por una bestia suelta.....	1 0
D. Diego Guerrero, vocal de la Junta municipal y diputado de carnicería, por haber romaneado la carne con una romana que no era la destinada á este objeto, sin dar conocimiento á la Autoridad de la causa que lo motivó....	4 0